

Jubilaem



Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús

Se sugiere utilizar este subsidio en el marco de la exposición comunitaria del Santísimo Sacramento y concluirlo con la bendición. Se requiere la participación de dos animadores/lectores que lleven la secuencia de los distintos momentos que se sugieren.

Es bueno introducir algunos cantos que sean participados por todos y emplear algunos signos, fotos, etc., que nos ayuden a hacer presente e interiorizar los contenidos que se están mencionando.

Todo esto es solo sugerencia que podemos adaptar a nuestra creatividad y necesidad.

Orar con San Pablo de la Cruz desde el Crucificado por los crucificados

Vigilia de oración





Introducción

(SE HACE UNA LECTURA PAUSADA DE LOS PÁRRAFOS SIGUIENTES DE MANERA ALTERNADA ENTRE DOS LECTORES)

Hoy, mientras vivimos el segundo año de la pandemia covid 19 donde el dolor, la fragilidad y la muerte han sacudido nuestra humanidad y a la par de que surgen en distintas latitudes conflictos, guerras, atentados y persecuciones por motivos raciales o religiosos y tantas afrentas a la dignidad humana, celebramos en la Iglesia la solemnidad del **Sagrado Corazón de Jesús**, expresión central de la fe cristiana en el amor misericordioso de Dios por el ser humano, manifestado en la persona de su Hijo, quien tiene un corazón abierto y cercano a nuestra desgracia, debilidad y sufrimiento.

La imagen del Corazón de Jesús es mucho más que tantas interpretaciones, modos y usos con que representamos emocionalmente la figura de cualquier corazón en dibujos, emoticones, canciones, videos o grabados... El Corazón de Jesús habla del Amor, con mayúscula. El amor que decimos que es Dios y que personalizamos en Jesús. Amor verdadero que se abaja, que mira a la realidad conociéndola, abrazándola y comprometiéndose con ella. *“Un corazón que ve”* (Deus caritas est 1,b), expresión sencilla y poética del Papa Benedicto XVI. Así nos mira Dios en Jesús, su Hijo amado, Buen Samaritano, presencia y mirada compasiva en las cunetas de la vida, en las periferias de las ciudades y en los contextos de injusticia. Ese corazón de Jesús se rompió en una cruz, pero sigue latiendo ya resucitado. Y ese latido es hoy clamor en nuestra historia y en nuestro presente.

Vivimos en unas sociedades que viven bastante de espaldas al dolor del mundo, enfermas por su ceguera para atender las fronteras de la injusticia y la fragilidad (FT 65); sociedades que enmudecen el clamor de los oprimidos y excluidos y se hacen sordas a los gemidos constantes que brotan de las periferias sociales y existenciales. Hay realidades de sombra que no quieren ser miradas por la cultura de la indiferencia. En estas sociedades la Iglesia, comunidad de los discípulos de Jesús, somos llamados desde el Evangelio a desvelar la realidad, prestar atención al sufrimiento; acrecentar la solidaridad y los vínculos con los demás; a colaborar desde lo micro en la transformación social: llamados a *“ser misericordiosos como nuestro Padre es Misericordioso”* (Lc 6,36).

Vigilia de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde el Crucificado por los crucificados



Nuestra vocación y misión pasionista nos apremia desde hace 300 años a seguir a Jesús Crucificado cuya Pasión continúa en este mundo hasta que Él venga en su gloria y se hace presente en la vida de los hombres y mujeres que *“hoy son crucificados”* por la injusticia, por la ausencia de un sentido profundo de la vida humana, y por el hambre de paz, de verdad y de vida. Como Pasionistas compartimos sus gozos y angustias, participamos en sus tribulaciones, confortándolos y ofreciéndoles consuelo en sus sufrimientos... por el poder de la Cruz, que es Sabiduría de Dios, trabajamos por iluminar y suprimir las causas de los males que los angustian. Con espíritu de fe y de amor fraterno examinamos los signos de los tiempos, como San Pablo de la Cruz que, con clara visión de los males de su tiempo... veía *“escrito el nombre de Jesús en la frente de los pobres”*... y proclamó incansablemente que la Pasión de Jesucristo, la obra más grande y admirable del divino amor, es el remedio más eficaz (Const. 1, 3, 64-65, 72).

Puestos hoy en oración delante del Corazón de Jesús, recordamos su llamado del Evangelio: *“Vengan a mí los que están cansados y agobiados por cargas, y yo los haré descansar. Tomen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso para sus vidas. Pues mi yugo es suave y mi carga, ligera”* (Mt 11,28-30). Le hacemos presente los sufrimientos y anhelos de la humanidad, en los cuales también participamos nuestras familias, nuestras comunidades pasionistas y cada uno en particular.

MOMENTOS DE SILENCIO

ORAMOS DESDE DISTINTAS
SITUACIONES DE SUFRIMIENTO
ACTUAL, PONIÉNDOLAS
EN EL CORAZÓN DE JESÚS:

Jubilaeum

La pandemia de covid 19

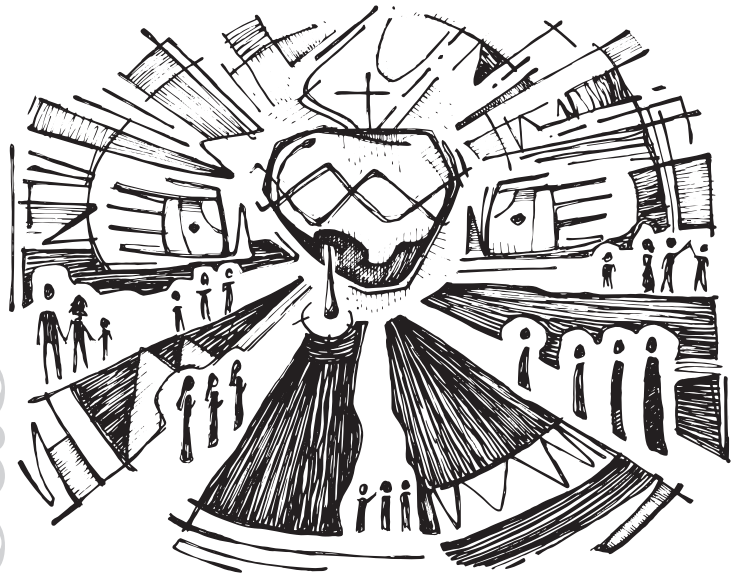
Seguimos viviendo la pandemia de covid-19 desde hace un año y medio y, en varias ocasiones, dolorosamente cercana a nosotros y a nuestras comunidades. Una pandemia que ha mostrado dramáticamente nuestra vulnerabilidad. Ha modificado nuestras agendas, el ritmo de la vida y el orden mundial, nos ha impuesto grandes restricciones; ha puesto en evidencia todas nuestras fragilidades económicas, sociales, psicológicas y políticas; ha descubierto la escandalosa desigualdad que hay entre las personas y los distintos sectores de la sociedad empeorando las muchas dificultades sociales y ambientales ya existentes. Ha provocado la muerte de muchísima gente cuyo número, según la OMS, podría elevarse dos o tres veces más de lo mencionado.

También es cierto que hemos visto, y en ocasiones hemos colaborado con signos y expresiones que hablan de humanismo, creatividad y solidaridad, de pensar en los demás y orar por ellos, de buscar el bien de todos: el sacrificio del personal sanitario y servidores públicos, los encargados de surtir lo necesario para el abastecimiento popular, los docentes, las fuerzas de seguridad, los voluntarios, sacerdotes y religiosas que se hacen presentes y aportan, aun poniendo en riesgo su propia vida, aunque sea un poco de ayuda, acompañamiento y cuidado a los necesitados.

Los casos de covid 19 han disminuido en general en el mundo, aunque la pandemia está lejos de terminar. Hay países con altas tasas de vacunación y disminución y otros que experimentan altas olas de infección; por otra parte, van surgiendo nuevas variantes del virus. La OMS afirma: "La pandemia no terminará en ninguna parte del mundo hasta que no acabe en todo el mundo". Ante el acaparamiento de las vacunas por un reducido grupo de países, distintas voces se alzan pidiendo asegurar el acceso universal a las mismas en el mundo sin distinción económica, política, social o cultural y la suspensión temporal de los derechos de propiedad intelectual de las mismas, idea no aceptable para muchos. ¿Cuál será la respuesta?

Vigilia de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde el Crucificado por los crucificados



**ORAMOS CON EL SALMO 116
(114-115) 1-4; 5-9; 12-13.17-19**

***R/. Tú, Señor, libraste
mi alma de la muerte***

*Amo al Señor, porque escuchó la voz
de mi súplica, porque me prestó atención
cuando lo invocaba.*

*Me cercaban los lazos
de la muerte, se apoderaban de mí
las angustias del lugar de los muertos;
me encontraba triste y afligido.*

*Entonces invoqué el nombre del Señor:
"¡Te ruego Señor, sálvame!" R/.*

*El Señor es compasivo y justo,
nuestro Dios es misericordioso.*

*El Señor protege a los humildes:
yo estaba afligido y Él me salvó.*

*Alma mía, vuelve a la calma,
¡el Señor lo hizo todo por ti!*

*Porque tú, Señor, libraste mi alma
de la muerte, mis ojos de las lágrimas,
y mis pies, de la caída. R/.*

*¿Cómo retribuiré al Señor
por todo el bien que me hizo?*

*Alzaré la copa de la salvación
e invocaré el nombre del Señor.*

*Te ofreceré un sacrificio de acción
de gracias e invocaré el nombre del Señor.*

*Cumpliré mis promesas al Señor
en presencia de todo su pueblo,*

*En los atrios de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén. R/.*

MOMENTOS DE SILENCIO

ORAMOS DESDE DISTINTAS
SITUACIONES DE SUFRIMIENTO
ACTUAL, PONIÉNDOLAS
EN EL CORAZÓN DE JESÚS:

Jubilaem

La violencia en Myanmar

Este país está viviendo desde el 1 de febrero, con el golpe de Estado, un tiempo de represión y derramamiento de sangre. Después de una década de reformas y aperturas no obstante los desafíos y obstáculos, parecía llegar una nueva época de democracia, libertad, paz y justicia, pero se ha vuelto, casi cotidianamente, a la represión militar, a la brutalidad de la violencia y la dictadura.

El pueblo se ha manifestado pacíficamente con tenacidad y solidaridad mutua entre las personas de diferentes grupos étnicos y religiosos buscando el respeto de sus derechos, de las libertades fundamentales y la esperanza del pueblo. Muchas personas inocentes, también niños, han resultado heridas o asesinadas en las calles; miles han sido arrestadas o desaparecidas; hay miles de desplazados internos.

Todos recordamos la impresionante imagen de la hermana Ann Nu Thawng, de la Congregación de Misioneras de San Francisco Javier que, con lágrimas en los ojos y de rodillas en la calle, logró parar a los uniformados y evitar ejecuciones a sangre fría de unos cien manifestantes y, no contenta con esto, logró resguardar a unos cien jóvenes en su convento. Igualmente tenemos presente las continuas menciones que el Papa Francisco ha hecho de esta realidad invitándonos a la oración y a la celebración eucarística del 16 de mayo en la Basílica de San Pedro para la comunidad de Myanmar que reside en Roma.

Vigilia de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde el Crucificado por los crucificados

CORAZÓN DE CRISTO



ORAMOS CON EL SALMO 140 (139)
2-4; 5-6; 7-9.13-14

**R/. El Señor hará justicia
al humilde e indigente**

*Líbrame, Señor, del hombre malvado,
protégeme de los violentos
que traman maldad en su corazón
y promueven discordias cada día.*

*Afilan sus lenguas
como una serpiente, hay veneno
de víbora en sus labios. R/.*

*Defiéndeme, Señor, de las manos
del malvado, protégeme de los violentos
que planean mi caída.*

*Los arrogantes me tendieron
una trampa, extendieron sus cuerdas
como una red, al borde del sendero
me pusieron lazos. R/.*

*Yo digo al Señor: ¡Tú eres mi Dios!
¡Escucha Señor, el grito de mi súplica!*

*¡Señor, mi Señor! ¡Mi fuerza
y salvación! ¡Tú proteges mi cabeza
en el día del combate! No cedas,
Señor, a los deseos del malvado,
no triunfen sus intrigas. R/.*

*Sé que el Señor hará justicia al humilde
y a la causa del indigente.*

*Los justos darán gracias
a tu nombre, y los rectos habitarán
en tu presencia. R/.*



MOMENTOS DE SILENCIO

ORAMOS DESDE DISTINTAS
SITUACIONES DE SUFRIMIENTO
ACTUAL, PONIÉNDOLAS
EN EL CORAZÓN DE JESÚS:

Jubilaem

Conflicto palestino-israelí

Una nueva ola de violencia ha azotado a Israel y la Franja de Gaza. Los problemas no han cambiado, ni tampoco el odio y la amargura que se han engendrado durante generaciones. La vuelta a la "normalidad" tras la vacunación masiva ha sido también un despertador para el regreso de la violencia a las calles de Jerusalén (nombre que significa "casa de la paz").

Hemos conocido la destrucción humana y material en el inmisericorde ataque de Israel contra la población de Gaza, que han causado ya, hasta la primera mitad de mayo, alrededor de 200 muertes, entre ellos 58 niños y 34 mujeres, y los continuos lanzamientos de cohetes por la organización palestina Hamas hacia las ciudades israelíes, que han causado una decena de muertes, dos de ellas de menores, y más de 130 heridos.

Es notoria la superioridad israelí sobre los palestinos con bombardeos aéreos y terrestres, el corte del servicio eléctrico, los ataques contra hospitales, campos de refugiados y residencias de civiles, la represión policial israelí en Jerusalén, los bombardeos de civiles en Gaza y el uso desproporcionado de la fuerza contra la infraestructura social y de medios informativos, así como la reciente prohibición de introducir medicinas e insumos médicos. Hay un continuo despojo territorial de los palestinos por parte de Israel; unos 40 mil palestinos han abandonado sus hogares.

"Es urgente que se detenga la violencia: Los cohetes y morteros por un lado y los bombardeos aéreos y de artillería por el otro deben cesar, pues puede arrastrar a israelíes y palestinos a una espiral de violencia con consecuencias devastadoras para las dos comunidades y para toda la región", fue la tónica general de los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU en los últimos días, mientras los representantes de Israel y Palestina intercambiaban acusaciones. Es urgente que se retome el diálogo desarmado entre las partes, que se aliente la esperanza de una tregua, también con la ayuda de la comunidad internacional, para que construya la paz con justicia.

Vigilia de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde el Crucificado por los crucificados

ORAMOS CON EL SALMO 122 (121)

**R/. ¡Paz, prosperidad
y bien para ti, Ciudad Santa!**

*Me alegré cuando me dijeron:
"Vamos a la casa del Señor".
Ya están nuestros pies
a tus puertas Jerusalén.*

*Jerusalén está construida
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus las tribus del Señor,
como está establecido en Israel para
dar gracias al nombre del Señor.*

*Allí están los tribunales de justicia
y el trono de la casa de David. R/.*

*¡Pidan la paz para Jerusalén!
¡Vivan en paz los que te aman!*

*¡Haya paz dentro de tus muros,
prosperidad en tus palacios! R/.*

*Por mis hermanos y amigos
quiero invocar la paz sobre ti.*

*Por el templo del Señor nuestro Dios,
pediré para ti todo bien. R/.*



MOMENTOS DE SILENCIO

ORAMOS DESDE DISTINTAS
SITUACIONES DE SUFRIMIENTO
ACTUAL, PONIÉNDOLAS
EN EL CORAZÓN DE JESÚS:

Jubilaeum

Inmigrantes y refugiados

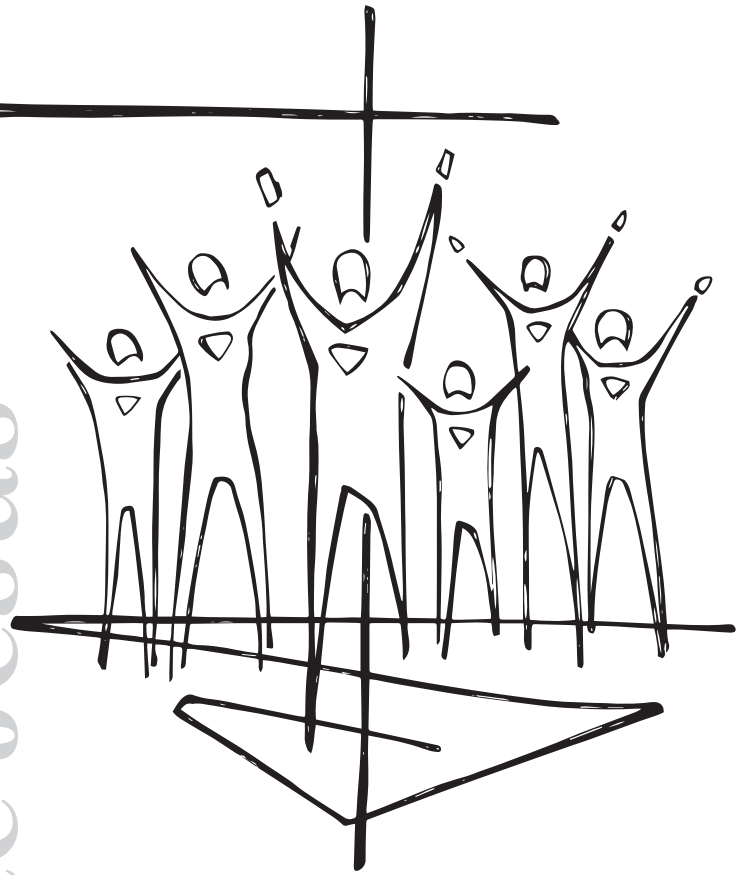
La realidad de la migración dentro del mismo país o hacia países distintos aparece como una constante permanente de toda la historia de la humanidad hasta hoy y en todas las latitudes de la tierra; las migraciones no representan una emergencia transitoria, sino que son estructurales. Ahora mismo deben estar sucediendo no muy lejos de nosotros y de nuestras comunidades.

Muchos escapan de la guerra, de la violencia, de persecuciones políticas y religiosas, de catástrofes naturales, de la pobreza extrema. Buscando mejores condiciones de vida y un futuro mejor se ponen en camino hacia otras tierras cruzando las fronteras, cruzando el desierto o navegando en el mar como sea posible. Hay que señalar la especial vulnerabilidad de los inmigrantes menores no acompañados. Los que emigran tienen que desarraigarse de su propio contexto familiar, social y cultural. Por otra parte, esta situación también hace posible que se den historias de encuentro entre personas y entre culturas, oportunidad de enriquecimiento y desarrollo integral de todos.

No faltan en este fenómeno los traficantes sin escrúpulos, muchas veces vinculados a los cárteles de la droga o de las armas, que explotan la situación de debilidad de los inmigrantes y refugiados haciéndolos experimentar la violencia, la trata de personas, el abuso psicológico y físico. En algunos países de llegada los fenómenos migratorios suscitan alarma y miedo y crean una mentalidad xenófoba, racista, de gente cerrada y replegada en sí misma. No faltan la aplicación de leyes y políticas represoras y discriminadoras de los derechos humanos de los inmigrantes, por su origen, género, color o religión que los hace ver como seres peligrosos y sin la misma e inalienable dignidad humana. Para los países de llegada o de paso es un desafío encontrar el justo y necesario equilibrio entre cuidar los derechos de sus ciudadanos y procurar la acogida y la asistencia humanitaria a los emigrantes.

Vigilia de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde el Crucificado por los crucificados



ORAMOS CON EL SALMO 68 (67)

2-4; 6-7; 8-11

R/. Dios procura una casa para sus pobres

*Dios se pone en pie para juzgar
y sus enemigos se dispersan;
los que lo odian huyen de su presencia.*

*Tú los dispersas
como se disipa el humo;
como se funde la cera frente al fuego
perecen los malvados ante Dios.*

*En cambio, los justos se alegran,
exultan ante Dios y cantan de alegría. R/.*

*Padre de los huérfanos
y defensor de las viudas es Dios
en su santa morada.*

*Dios procura una casa
al que no tiene techo; libera a los cautivos
y les da prosperidad, mientras los rebeldes
habitan en el desierto. R/.*

*Dios cuando saliste
al frente de tu pueblo, cuando marchaste
por el desierto, la tierra tembló
y los cielos dejaron caer la lluvia...
Derramaste una lluvia generosa y
restableciste tu heredad extenuada.*

*La comunidad habitó
allí en el lugar que tu bondad, Dios,
había preparado para el pobre. R/.*

MOMENTOS DE SILENCIO

ORAMOS DESDE DISTINTAS
SITUACIONES DE SUFRIMIENTO
ACTUAL, PONIÉNDOLAS
EN EL CORAZÓN DE JESÚS:



Jubilaem

Vigilia de oración

Oración final

El Papa Francisco comparte con frecuencia una expresión cargada de intensidad: “La revolución de la ternura”, expresión de profunda carga evangélica, que implica acoger, acompañar y sanar a aquellos que nos rodean y viven cualquier tipo de sufrimiento, a vivir esforzándonos por el bien de los demás. Esa revolución de la ternura nos invita a salir de uno mismo, a poner nuestra vida al servicio del hermano, a participar del amor de Dios, haciéndolo llegar a tantos que lo necesitan a través de nuestra persona, convirtiéndonos en una humilde expresión profunda del propio corazón de Jesús. Dejando acrecentar ese deseo en nuestro interior recitamos todos juntos con San Francisco de Asís:

Orar con San Pablo de la Cruz desde el Crucificado por los crucificados

*Señor, haz de mi
un instrumento de tu Paz.*

*Que allá donde hay odio,
yo ponga el Amor.*

*Que allá donde hay ofensa,
yo ponga el Perdón.*

*Que allá donde hay discordia,
yo ponga la Unión.*

*Que allá donde hay error,
yo ponga la Verdad,*

*Que allá donde hay duda,
yo ponga la Fe.*

*Que allá donde hay desesperación,
yo ponga la Esperanza.*

*Que allá donde hay tinieblas,
yo ponga la Luz.*

*Que allá donde hay tristeza,
yo ponga la Alegría.*

*Oh, Señor, que yo no busque tanto ser
consolado, cuanto consolar,*

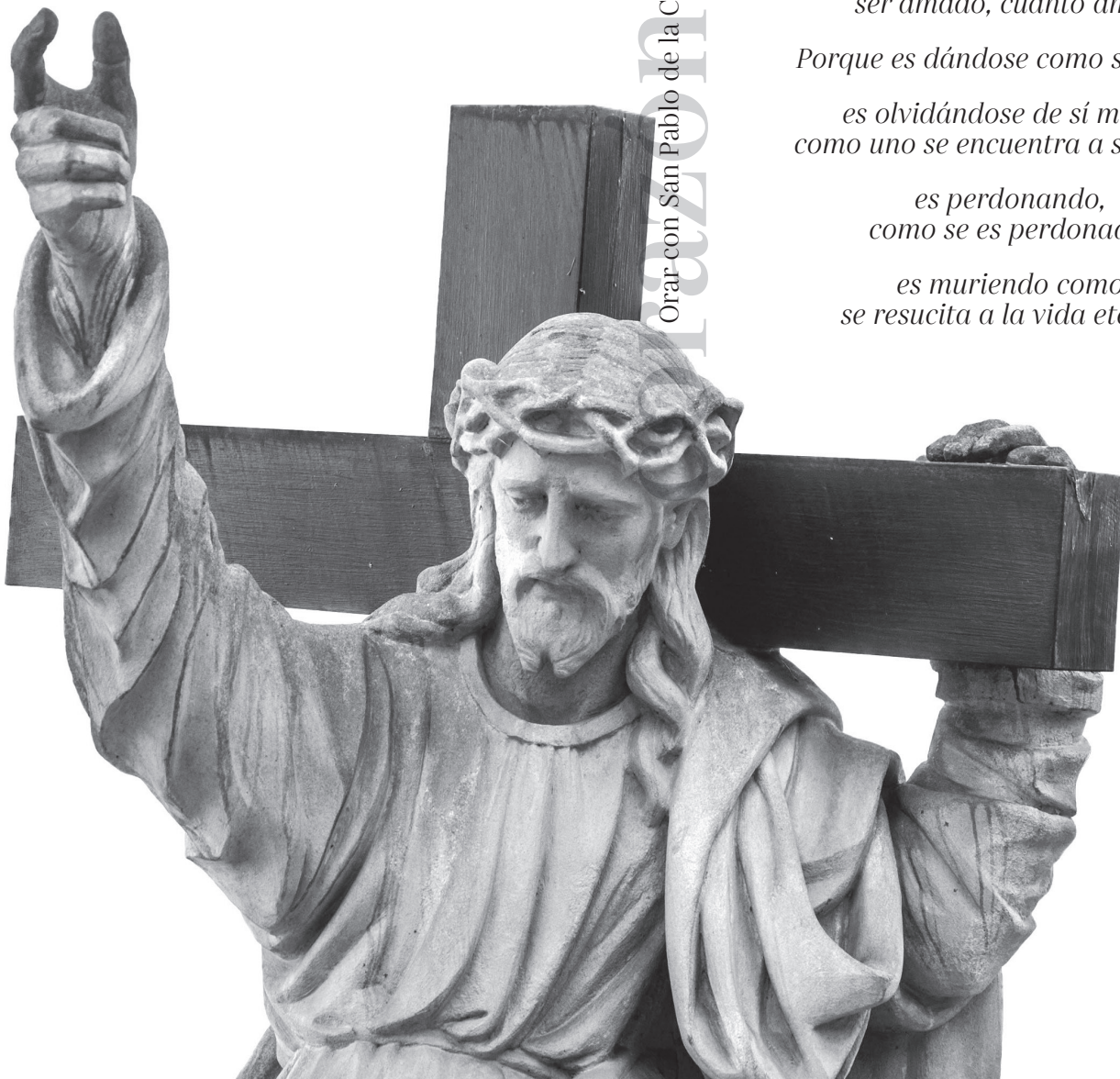
*ser comprendido, cuanto comprender;
ser amado, cuanto amar.*

Porque es dándose como se recibe,

*es olvidándose de sí mismo
como uno se encuentra a sí mismo,*

*es perdonando,
como se es perdonado,*

*es muriendo como
se resucita a la vida eterna.*





Jubilaevum

